Crecer para Dios

"YO PLANTÉ, Apolo regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Corintios 3:6).

Me encontraba plantando para Dios en Pilón, en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, dictando un ciclo de conferencias titulado: Jesús, la esperanza para un mundo perdido. Las reuniones se extenderían desde el 15 al 22 de marzo de 2003. El jueves 20 de marzo debía hacer un recorrido de 216 kilómetros, así que puse 20 litros de combustible en mi auto. Lamentablemente, sin darme cuenta usé una bomba equivocada y en lugar de ponerle petróleo, que es lo que mi vehículo usaba, le puse gasolina. Al llegar a la iglesia para la conferencia de la noche, le faltó petróleo al camión que traía las visitas a las conferencias, así que fui a mi auto para compartir mi "petróleo". Fue entonces cuando comprobé que lo que había puesto en mi tanque era gasolina. Fue un milagro que el motor no explotara. Pero el milagro fue mayor todavía, porque pudimos comprobar que el auto no había gastado ni una gota de la gasolina del tanque, y había recorrido 216 kilómetros. Entonces sacamos los 20 litros exactos de gasolina, la cual regalé al pastor José Alexander Lemes Belisario, entonces a cargo de la iglesia de Pilón. Este milagro del Todopoderoso contribuyó para que quince preciosas almas fueran bautizadas el sábado 22 de marzo de 2003; además quedaron más de 35 personas preparándose para un bautismo próximo.

"Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento" (1 Corintios 3:7).

Pastor Raúl Alvarez
Director de Jóvenes y Vida Familiar
Unión Cubana.